

“Elsa” 1º Premio Internacional de Melilla 2010

En Berducedo, parroquia de Moaña, balcón sobre la ría de Vigo, tiene Pablo Seoane Fervenza su casa y su palomar. Colombófilo desde hace 10 años, tuvo la gran fortuna de que le cayesen en sus manos un par de palomas de cría como a todos nos gustaría tener en nuestras casas, me refiero a los padres de “Elsa”, su primero internacional de Melilla, rayón de más de 900 Km. Son un macho del 2002 que le había regalado Paco Santiago, un vecino colombófilo que de aquella competía francamente bien en la extinta ACGA (1º de gran fondo del 2002) y una hembra un año mas joven que igualmente le fuera ofrecida por el también duro y correoso competidor moañés, nuestro buen amigo Manolo Currás, Bili para los mas próximos, que en aquel mismo año del 2002 había quedado 1º de fondo con su “Sampras”, un magnífico animal que habría de ser santo y seña de su palomar, padre y abuelo de toda una estirpe de muy buenas palomas.

Desde sus inicios, Pablo nunca desdeñó sacarles un par de pichones a las palomas que a lo largo de la campaña deportiva le hubiesen demostrado *“algo”*, aunque ese algo no fuese todavía lo que en su momento habría de exigirles. Cree que es una buena forma de ahorrarse reproductores y también porque se pueden desterrar así recelos sobre su vigor y estado de salud. Así es que al macho de Paco, que se había destacado en la relación con la cesta en su primer año, le dejó ir arriba una postura con una pichoncita de principios de año, y fue de ahí de donde salió un tardío que el año siguiente y con tan solo 3 plumas de nido mudadas, ganó de forma exultantemente escandalosa el concurso de fondo. Era un animal excepcional y ante sus resultados, sus padres, cómo no, fueron retirados de la competición de forma inmediata. Pablo se había debatido, de aquella, entre las opiniones contradictorias de sus amigos que le impelían, unos, a dejar en casa la paloma para seguir compitiendo con él el año siguiente, mas hecho, y, otros, que lo jaleaban para que lo mandase a Terrassa, la última prueba del campeonato pues después de haber quedado 1º de Hellín, iba también de primero en gran fondo y... las palomas son para volarlas y el premio es para quien arriesga. Desafortunadamente el macho se perdió, una auténtica lástima, pero no voy a hacer aquí un panegírico sobre el qué y el cómo se deben de jugar las palomas según sus edades porque no dejaría de ser mi opinión personal y no se trata de eso ahora. Y aunque yo era de los del primer grupo, tengo claro que esto son carreras y que cada uno se las juega con aquello que cree mas conveniente. Pero siempre lamenté aquella pérdida ajena porque palomas de semejantes aptitudes son muy escasas y los saltos de calidad en los cultivos se hacen en base a palomas de tal categoría. Todos lo tenemos en mente: *las palomas mediocres no interesan, incluso ni las buenas sirven... tan sólo valen ¡las excelentes!*

Llegados a este punto vamos a hacer un paréntesis para subrayar algunos detalles de lo dicho que merecen ser analizados.



PABLO SEOANE FERVENZA
(C. Pombas do Morrazo)
1º Internacional de Melilla 2010
(Raion de mais de 900 Km.)

Por un lado, la cría con animales jóvenes. *¿Cuántas veces vemos palomares de cría con animales viejos y con el vigor perdido, que a pesar de su valía pasada ya sólo pueden procrear pichones a los que necesariamente, bien se ve, va a faltarles ese plus, esa chispa de todo punto necesaria para superar con nota nuestras exigentes y agónicas etapas de gran fondo?* Bien se dice desde los albores de la colombofilia que volar es de plata pero que criar ¡es puro oro!

Y por otro lado, *¿qué decir del hecho que los pichones sean conseguidos en palomares que están en plenitud, en la cresta de la ola?* Rezumando calidad y excelencia por los cuatro costados, la cría no puede ser ajena a esta situación y los pichones suelen ser, con mucho, bastante mas valiosos que cuando el palomar está en horas bajas o en declive. Quien se lleve algo en esos momentos bien puede decir que estuvo en el lugar preciso y en el momento oportuno.

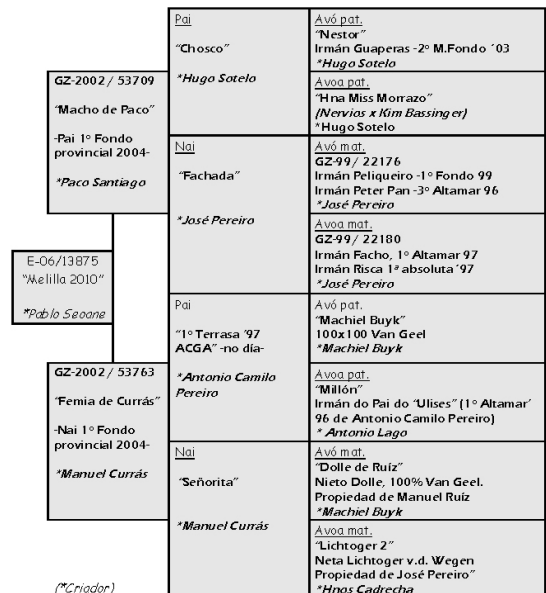


Luego, también se ve lo importante que es dar con **“la pista buena”**, con la pareja **“que da”**. Las palomas excelentes, las buenas competidoras, son verdaderas autopistas hacia una progresiva mejora del cultivo, puesto que son ellas las que tienen las características físicas y psíquicas óptimas (mordiente, voluntad de llegar, orientación), particularidades que merecen ser perpetuadas en nuestro cultivo. Esto bien lo puede corroborar Xerardo Martínez Area, con tan buen palmarés acreditado en los campeonatos de España de esta última época, y en cuyo palomar **“los pablitos”** tienen un peso altamente significativo. O también **“Elsa”**, la última joya que de momento dio **“la pareja”**.

También quiero llamar la atención sobre otro aspecto determinante en esta historia: la Solidaridad y la Camaradería. Ya veis que lo escribo con mayúsculas. **“Todo o que me deches foi bo”** dijo un día Pablo a Manolo Currás en una de nuestra tertulias. Todo lo que me diste fue bueno. Es muy difícil progresar, deportivamente hablando, en este deporte, a pesar de que todos los palomares estén llenos de buenos orígenes y de buenas **“intenciones”**. Pero es sólo con la paloma justa y precisa con la que se obtienen los resultados adecuados, solamente progresamos si se encuentra **“el filón de oro”**. Ya sé que muchos campeones no reprodujeron absolutamente nada de valor pero, de entre todas las incógnitas que se ocultan en cada decisión de cría, qué duda cabe que tener a la campeona en nuestras manos va a incrementar nuestras posibilidades. Tener a la Furia pongo por caso (para no perder la buena costumbre de nombrar a nuestros mitos), eso es todo un seguro. O, en su defecto, la línea directa, la proximidad genética, puede también ser una buena fórmula para explorar los caminos que llevan a despegar en términos de calidad. La solidaridad y camaradería reinante en la época

dorada de Palomas Mensajeras de Vigo, bien lo sabemos, hacía que cualquier colombofilo novel pudiese hacerse sin demasiadas dificultades con palomas muy próximas al generoso y feraz árbol de la colombofilia viguesa y brillar rápidamente en las carreras. O como en este caso de Pablo y su entorno, no hay más que ver la carta de ascendencia de su Elsa y el hecho recíproco de que no haya nadie del club que no hubiese catado la excelencia de su cultivo.

Tras haber volado Lleida con dos años y Cartagena con tres, **Elsa** se encestó para Melilla sobre huevos de apenas 5 días y cargada de experiencia. A sus 4 años de edad, había sido preparada para poner la guinda a su carrera volando sólo alguna de las sueltas precedentes del campeonato pues no había ido a la cesta en la última de medio fondo ni en la primera de fondo porque siguiendo la costumbre de su dueño estaba siendo requerida para sacar unos pichones.



Su día a día siempre había sido **“poco exigente”** pues no es Pablo de los que gusta de usar banderas, dar caña y exigir disciplina: sus palomas gozan de la mas absoluta libertad para salir, entrar, volar, descansar, según les de la real gana. Ese, dice él, es su truco. Cree que las palomas con salud vuelan espontáneamente y... malo si no lo hacen. Y cree también que la calidad de las palomas es la verdadera clave del éxito.

Salud y suerte.